

Fecha: 03-02-2026

Medio: La Tribuna

Supl.: La Tribuna

Tipo: Noticia general

Título: Gremio de la cereza anuncia abandono de zonas poco competitivas ante caída de precios en China

Pág.: 11
Cm2: 601,1Tiraje: 3.600
Lectoría: 14.800
Favorabilidad: 

Gremio de la cereza anuncia abandono de zonas poco competitivas ante caída de precios en China

El análisis de la Federación de Productores de Frutas de Chile fue lapidario con aquellos sectores que no han logrado la calidad exigida. La estrategia propuesta implica una "introspección" de la industria para dejar de producir en lugares donde el negocio se volvió inviable financiera y técnicamente.

EL CASTIGO A LA CALIDAD

La temporada de la cereza chilena, considerada el motor principal de las exportaciones frutícolas del país, ha entrado en su fase final. Víctor Catán Dabike, presidente de la Federación de Productores de Frutas de Chile (Fedefruta), realizó un exhaustivo análisis de la campaña y describió un escenario marcado por una alta variabilidad en los resultados y una presión económica creciente sobre los agricultores.

El dirigente gremial adelantó un período de profundos ajustes productivos y comerciales para el sector. Aunque el volumen de fruta enviada al exterior aumentó, el valor por caja se redujo, lo que estrechó los márgenes de ganancia y puso en jaque la viabilidad de ciertos cuarteles y zonas productivas.

En el caso de la fruta temprana, aquella que inaugura los envíos y suele capturar precios atractivos por la novedad en el mercado, la condición del producto fue determinante. Los envíos que arribaron en condiciones regulares tuvieron un "muy mal desempeño" y se ubicaron escasamente bajo la línea de flotación financiera para los productores. Por el contrario, aquella fruta que arribó con una calidad superior logró mantener buenos márgenes de venta.

Sin embargo, el grueso del volumen se concentró en la media temporada, donde la



EL SECTOR ENFRENTA un escenario marcado por la alta variabilidad en los resultados y la presión económica creciente.

situación fue mixta. Variedades tradicionales y consolidadas en el mercado, como lapins y santina, que llegaron en muy buenas condiciones, tuvieron un desempeño calificado apenas como "regular" por el líder gremial.

El escenario fue mucho más drástico para los lotes que presentaron dificultades de calidad. "La fruta que ha tenido problemas o dificultades, ha tenido un desempeño muy amargo", enfatizó Catán, quien subraya que este será un "año complejo" para muchos productores.

LA PARADOJA DEL VOLUMEN

Según las cifras aportadas por el presidente de Fedefruta, China continúa representando una presencia "cercana al 90% de la producción" nacional exportada.

El análisis de este mercado revela una paradoja: China demostró tener la capacidad de consumir el creciente volumen de fruta chilena, pero a precios inferiores a los históricos. "Las ventas por kilo y por caja han reducido el valor", explicó Catán, quien sostiene que la situación ha derivado en márgenes mucho más estrechos para el exportador.

Aunque el volumen total exportado aumentó en comparación al año pasado, es altamente probable que la cifra final de

ventas en valor disminuya, afectando la rentabilidad global del rubro.

Las frutas de buen calibre, buena condición y sabor siguen pagándose bien, aunque aclaró que "probablemente, no a los precios a los que nos habíamos acostumbrado años anteriores".

Ante este escenario, el dirigente es pragmático respecto de la apertura de nuevos destinos. "El componente afectivo lo tiene China, y no lo tiene otro mercado", recordó.

Ante el estrechamiento del negocio, la industria ha buscado optimizar la cadena de suministro. Una de las estrategias abordadas esta temporada fue intentar llegar a zonas más interiores de China para "cortar eslabones en la cadena" y tratar de marginar más por la fruta.

Catán describió este esfuerzo como un año de "ensayo", donde muchos exportadores intentaron probar la elasticidad de la demanda en regiones geográficas chinas menos saturadas. Si bien es una vía necesaria cuando los márgenes se ajustan, el líder gremial advierte que se deben analizar los resultados con cautela para determinar si la movilidad y la respuesta del mercado justificaron el esfuerzo logístico.

EL "AJUSTE DURO"

Quizás el punto más crítico

del balance entregado por Víctor Catán es la proyección inmediata para la agricultura nacional. La combinación de precios a la baja y exigencias de calidad al alza obligará a los productores a tomar "la decisión dura" de reestructurar sus campos.

"Vamos a tener que asumir, como industria, ajustar variedades y cuarteles", advirtió.

Esto implica que aquellos sectores que no están siendo rentables o que carecen de viabilidad comercial no podrán seguir siendo financiados. Los agricultores deberán decidir entre sacarlos o continuar asumiendo pérdidas.

Catán fue enfático al señalar que existen zonas productivas en Chile que, bajo los actuales niveles de precio y con niveles productivos acotados, "no van a subsistir".

El análisis de fondo que propone Fedefruta es una introspección sectorial para determinar qué se está haciendo mal y dejar de hacerlo, asumiendo que el mercado ha cambiado y que la eficiencia productiva será la única vía de supervivencia para ciertas zonas.

La cereza, que hoy representa un poco más del 50% de la venta de todas las frutas que se comercializan desde Chile al exterior, enfrenta así un punto de inflexión, donde el volumen ya no garantiza el éxito y la calidad se convierte en el único salvavidas financiero.



ESTE AÑO, VARIEDADES TRADICIONALES como lapins y santina, que llegaron en muy buenas condiciones, tuvieron un desempeño calificado apenas como "regular".